

Inteligencia emocional y su influencia en la práctica docente

José Francisco Báez Corona

Introducción

¿Cuán eficiente se será en el trabajo?, ¿Cuánto éxito profesional se alcanzará? o ¿cuál será el nivel de felicidad que se logre?, son cuestionamientos cuya respuesta no depende únicamente, ni siquiera principalmente del nivel de inteligencia determinado por las pruebas usuales de coeficiente intelectual (CI).

La concepción tradicional de inteligencia, basada en la cuantificación de habilidades lógico-matemáticas, quedó atrás con el reconocimiento de inteligencias múltiples y posteriormente con el estudio de la inteligencia emocional (IE).

Este trabajo busca describir cuantitativa y cualitativamente la relación que se presenta entre inteligencia emocional y práctica docente y junto con ello delinear una propuesta que permita mejorar esa relación en la población estudiada, a través de un marco teórico-metodológico, descripción de resultados, propuesta y conclusiones.

Marco Teórico-Metodológico

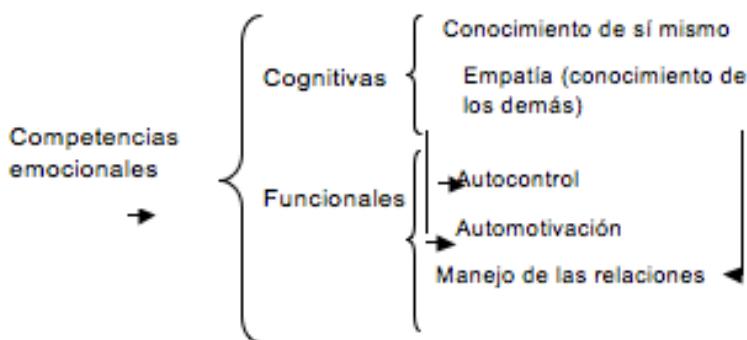
A principios del siglo XX predominaba una concepción de inteligencia limitada a lo cognitivo, característicos de este periodo son los trabajos de Binet, quien afirmaba: “inteligencia es lo que miden mis test” (Citado en MAYA-PAVAJEAU, 2003: 25).

En los ochenta, Gardner (2001), procuró demostrar que lo cognitivo es sólo un aspecto de la inteligencia planteando que existen ocho inteligencias. También Goleman (2009) evidenció que la inteligencia humana, tiene más facetas que el coeficiente intelectual, el

cual alude sólo al aspecto lógico-matemático, Goleman centró su interés en lo que en 1990, Peter Salovey y John Mayer, denominaron “inteligencia emocional”.

La inteligencia emocional, “Significa conocer las emociones propias y ajenas, su magnitud y su causa” (STEINER Y PERRY citados en MAYA Y PAVAJEAU, 2001: 65), “es el uso inteligente de las emociones” (WEISINGER citado en MAYA Y PAVAJEAU, 2001: 64). Es un constructo complejo en el que se aprecian diferentes competencias (Goleman, 2009) las cuales han sido clasificadas en el esquema 1:

Esquema 1: Clasificación de las competencias emocionales



Fuente: elaboración propia

Sobre la importancia de la inteligencia emocional se afirma:

“Aunque un CI elevado no es garantía de prosperidad, prestigio ni felicidad en la vida, nuestras escuelas y nuestra cultura se concentran en las habilidades académicas e ignoran la inteligencia emocional, (...) que también tiene una gran importancia en nuestro destino personal (...) la aptitud emocional, es una meta-habilidad y determina lo bien que podemos utilizar cualquier otro talento” (GOLEMAN, 2009: 56).

En la educación, Extremera y Fernández-Berrocal (2004) consideran que la inteligencia emocional se ha estudiado fundamentalmente desde la perspectiva de los alumnos, soslayando su influencia en el docente. Sin embargo, sus estudios concluyeron que ésta puede tener también una influencia positiva en los profesores y que existe una correlación a mayor nivel de inteligencia emocional, menor estrés de los docentes.

En complemento, autores como, Weisinger (1998), Gardner (Citado por BAENA, 2002), GOLEMAN (2009), CARRIÓN (2001), SALOVEY Y MAYER (Citados por MAYA Y PAVAJEAU, 2003: 73), consideran que es posible desarrollar la inteligencia emocional a través de diferentes estrategias, ello implica, realizar la operación básica de vincular el cerebro racional con el emocional, lo cual biológicamente es posible, y en el lenguaje común es conocido como tomar conciencia.

Dados estos antecedentes, resulta conveniente cuestionarse si, dentro del contexto educativo, la inteligencia emocional podría ampliar su correlación positiva o si es posible diseñar un curso que permita desarrollarla en los docentes. Sin embargo, esto no se ha demostrado.

Aunado a lo anterior, en la Universidad de Xalapa y específicamente en educación, no se había realizado algún estudio de la inteligencia emocional en los docentes, por ello, se consideró oportuno explorar este tema como un área de oportunidad, escogiendo como población un grupo tipo y a través de las siguientes preguntas:

¿Cuál es la correlación entre el nivel de inteligencia emocional y la evaluación de la práctica de los docentes de cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad de Xalapa?

¿Qué características debe tener un curso-taller para el desarrollo de la inteligencia emocional en los docentes de la población estudiada?

Conceptualmente conviene apuntar, dado que la práctica docente es un fenómeno complejo-multidimensional (HERNÁNDEZ, 2002; CERDÁ, 2001; DÍAZ-BARRIGA Y RUEDA, 2004; FIERRO, FORTOUL Y ROSAS, 2005). Que en la investigación, se estudió esta variable sólo desde la evaluación que hacen los alumnos.

Por lo que respecta a actitud, se entiende que tiene tres componentes (FELDMAN, 1998):

- Afectivo: Emociones experimentadas ante determinado objeto.
- Conductual: Actuar específico, conducta generada.
- Cognitivo: Creencias o pensamientos sobre el objeto.

De éstos, la investigación se enfocó en lo conductual, ya que puede ser observado y evaluado directamente por los estudiantes.

Metodología

1. Objetivo General

Analizar la correlación que puede existir entre la inteligencia emocional y la evaluación de la práctica de los docentes de cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad de Xalapa y diseñar una propuesta de curso-taller que permita el desarrollo de la inteligencia emocional en los docentes de la población estudiada.

a. Hipótesis

A mayor nivel de IE, mejores resultados en la evaluación de la práctica de los docentes de cuarto semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad de Xalapa.

b. Variables

Independiente: *nivel de inteligencia emocional*

Dependiente: *evaluación de la práctica de los docentes*

c. Técnicas e instrumentos

Cuantitativamente se aplicó un test de inteligencia emocional y un cuestionario para evaluar la práctica docente, como complemento cualitativo, se utilizaron guiones para entrevista construidos con base en algunas de las preguntas de los instrumentos cuantitativos, para triangular información (ANDER-EGG, 2006).

El test de inteligencia emocional se compone de uno general y cinco subtest que integran una batería de 85 reactivos, fue estandarizado y se retomó de Märtin y Boeck, (Citados en GALLEGÓ, ALONSO, CRUZ Y LIZAMA, 1999).

El cuestionario para evaluar la práctica docente se diseñó con una escala de 1 a 5, los aspectos a evaluar se determinaron con base en el marco teórico y el instrumento de evaluación oficial aplicado en la Universidad de Xalapa y la Universidad Veracruzana, fue piloteado previamente a su implementación. La tabla 1, muestra la relación entre variables, indicadores e instrumentos.

Tabla 1: Variables, indicadores e instrumentos

Variables	Indicadores	Instrumentos y Preguntas
Inteligencia emocional	1. Conocimiento de sí mismo. 2. Autocontrol. 3. Automotivación. 4. Empatía. 5. Manejar las relaciones.	Test de la inteligencia emocional global. Märtin y Boeck, (Citados en GALLEGÓ, ALONSO, CRUZ Y LIZAMA, 1999). 1. Test. ¿Muestra abiertamente sus emociones? 2. Test. ¿Cuál es el grado de dominio sobre sí mismo? 3. Test. ¿Piensa de manera positiva? 4. Test. ¿Se interesa por

Práctica docente	<p>a. Desempeño actitudinal.</p> <p>a.1. Conductas en relación pedagógica.</p> <p>a.1. Conductas relativas a la inteligencia emocional.</p> <p>b. Desempeño pedagógico.</p> <p>b.1. Planeación didáctica.</p> <p>b.2. Actividades durante el curso.</p> <p>b.3. Evaluación.</p>	<p>las personas?</p> <p>5. Cuestionario de habilidades sociales.</p> <p>Cuestionario</p> <p>a.1 Rubro 3, preguntas a-c</p> <p>a.2 Rubro 3, preguntas d-o</p> <p>b.1 Rubro 1, preguntas a-e</p> <p>b.2 Rubro 2. preguntas a-o</p> <p>b.1 Rubro 4. preguntas a- f</p>
------------------	--	---

d. Contexto, población y muestra

Se definió como población al grupo 401 de la licenciatura en ciencias de la educación, durante el semestre febrero-julio 2009. Resultando 7 docentes como objeto de estudio y 14 estudiantes como fuentes de información.

En los instrumentos cuantitativos se aplicó censo. Para los cuantitativos se realizó una muestra mediante de sujetos tipo (HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ Y BAPTISTA, 2010) tomando de los resultados cuantitativos la calificación más alta, más baja y la mediana.

Resultados

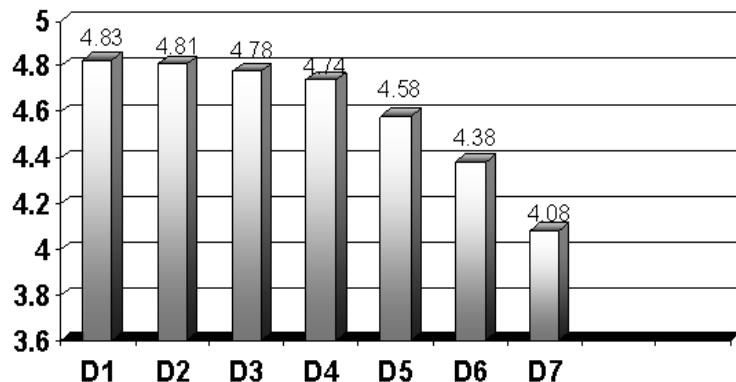
e. Práctica docente

Para mantener el anonimato de los docentes participantes en el estudio, la descripción de los resultados se realizó con base en una clave de identificación asignada de acuerdo al resultado obtenido por los docentes en la evaluación de su práctica, siendo docente 1 (D1) quien obtuvo la evaluación más alta, Docente 2 (D2) quien alcanzó el segundo lugar y de esta manera hasta docente 7 (d7) quien quedó al final de la lista, esta clave asignada se respetó en cada docente para el análisis de los resultados de inteligencia emocional y la correlación.

El promedio general de evaluación a la práctica de los docentes estudiados fue 4.60 de un máximo de 5, la calificación más baja la obtuvo el docente 7 (D7) varón, con 4.08 puntos mientras que la más alta fue Docente 1 (D1) mujer, con 4.83 puntos.

Los resultados presentaron poca variabilidad, la desviación estándar fue de 0.28, todos los docentes, salvo el D7, presentaron una desviación estándar menor a la promedio, como se aprecia en la gráfica 1:

Gráfica 1: Promedio de evaluación de la práctica docente



Los resultados promedio de los cuatro subrubros de práctica se mostraron equilibrados, con una desviación estándar de 0.11; el mejor evaluado fue “planeación didáctica” (4.80), el más bajo “actividades académicas” (4.50), según ilustra la tabla 2.

Rubros de evaluación	D1	D2	D3	D4	D5	D6	D7	Promedio
Planeación didáctica	4.9	5	5	4.8	4.5	4.6	4.6	4.80
Actividades académicas	4.9	4.8	4.6	4.7	4.6	4.2	3.7	4.50
Actitudes	4.8	4.7	4.8	4.7	4.5	4.4	4.1	4.57
Evaluación	4.6	4.7	4.7	4.6	4.7	4.4	4.2	4.55
Promedio	4.83	4.81	4.78	4.74	4.58	4.38	4.08	4.60

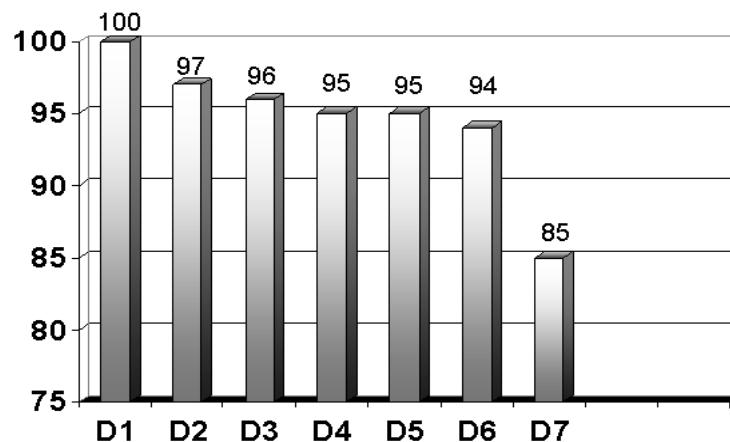
Cualitativamente, las diferencias fueron más marcadas, docente 1 (D1) y docente 2 (D2) fueron descritos como maestros dinámicos con los que se aprende mucho mientras que la práctica de docente 6 (D6) y docente 7 (D7) fue considerada tediosa y poco productiva. Se encontró que en actividades docentes, es necesario fortalecer la aplicación del constructivismo, particularmente los estudiantes se mostraron interesados porque se haga explícita la utilidad práctica de los contenidos.

La evaluación es aplicada como un proceso que apoya al desarrollo de los estudiantes, aunque deberían incrementar el uso del diagnóstico.

f. Resultados de IE

Los puntajes ubican a los docentes en un buen nivel, el promedio alcanzado fue 94.57 de un máximo posible de 145 puntos, se mantuvo una diferencia de seis puntos entre el docente 1 (D1) y Docente 6 (D6), la Desviación fue de 4.64.

Gráfica 2: Resultados de IE



Sorprendentemente el orden de colocación por resultados en ambos instrumentos fue el mismo, es decir D1 obtuvo el primer lugar en ambos instrumentos, D2 el segundo en ambos y así sucesivamente con la única diferencia que para el caso de los resultados de inteligencia emocional se presentó un empate entre D4 y D5.

En entrevista, se aprecio conocimiento conceptual de la inteligencia emocional, a excepción de D7 quien mencionó: “*Para mi significa el desarrollo de ciertas habilidades que propician el acceso a experiencias y conocimientos nuevos*”

Existe un área de oportunidad en el desarrollo del autocontrol y autoconocimiento de los docentes, donde muchos se ubicaron en un nivel medio, mientras que el manejo de relaciones y empatía se encuentran muy favorablemente desarrolladas aunque con marcadas diferencias individuales respecto del D7.

La empatía resultó muy importante por permitir que los estudiantes se sientan comprendidos y establecer una excelente base para hacer las relaciones con mayor confianza.

g. Correlación inteligencia emocional y práctica docente

Para estudiar la correlación de las variables se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson, el valor ésta función estadística puede variar entre -1 y 1, en donde -1 indica una correlación negativa perfecta, es decir, que a medida que incrementa el valor de una de las variables, disminuye el de la otra y viceversa. El valor 1 corresponde a una correlación positiva perfecta, lo cual implica que conforme incrementa el valor de una variable, incrementa el de la otra y si disminuye una, disminuirá la otra también. El 0 implica que no existe correlación entre las variables, por lo tanto conforme más se acerque el valor obtenido a los extremos 1 o -1 la correlación será más fuerte (YOUNG Y VELDMAN, 2007).

El coeficiente de correlación entre los resultados de ambos instrumentos inteligencia emocional y práctica docente fue 0.92, con ello se concluye que a mayor inteligencia emocional, mejor evaluación en la práctica de los profesores de la población estudiada. No obstante, la relación no es tan estrecha en todos los componentes; planeación y evaluación están menos correlacionados con inteligencia emocional que las actitudes y actividades académicas, la tabla 3 muestra el resultado de correlacionar inteligencia emocional con cada rubro de práctica docente:

Tabla 3: Correlación de la inteligencia emocional por rubro de práctica.	
Resultados correlacionados	Coeficiente de correlación
IE-planeación.	0.57
IE-actividades académicas.	0.93
IE-actitudes.	0.90
IE-evaluación.	0.84
Promedio	0.92

La correlación se manifestó también en opiniones, los estudiantes reconocieron que el sentimiento de empatía hacia un profesor impacta en la manera en que perciben su práctica, comentaron:

“Cuando el maestro desde el principio cae mal, es muy difícil que se de lo demás que se necesita para un buen curso”

“Un maestro que no tiene una buena comunicación con los alumnos o buena relación, no va a desempeñar bien su práctica docente.”

Sobre el vínculo emociones y práctica los docentes expresaron:

D4: *“Van muy de la mano, la práctica docente refleja mucho a las personas, entonces en el momento en que tu eres algo como ser humano y expresas emociones es directamente perceptible para el alumno”.*

Con estos resultados, se justifica una propuesta, en la cual se retoma también el estudio teórico y diferentes recomendaciones didácticas para generar el plan que se presenta a continuación.

Propuesta

Curso-taller para el desarrollo de la inteligencia emocional

Objetivo:

Identificar el concepto de inteligencia emocional y las competencias emocionales, valorar su importancia en la práctica docente y la vida cotidiana y ser capaces de autoaplicar estrategias para su desarrollo.

Contenidos:

1. ASPECTOS BÁSICOS DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

- a) ¿Qué es la inteligencia?
- b) Inteligencias múltiples e IE.
- c) Orígenes y definición de la inteligencia emocional.

- d) IE desde la neurociencia.
- e) Competencias emocionales.
- f) Desarrollar la inteligencia emocional es posible.

2. PRÁCTICA Y DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL.

- a) Identificando cuando se actúa de manera emocionalmente inteligente.
- b) Desarrollando la inteligencia emocional

3. LA IMPORTANCIA DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

- a) 3.1. Como arma para la vida.
- b) 3.2. IE en el trabajo.
- c) 3.3. IE en el contexto escolar.

Metodología:

Será constructivista y humanista, acorde al enfoque de competencias, además se presenta un catálogo de técnicas para desarrollar IE, extraídas del estudio de varios especialistas en el tema.

Autoconocimiento y autocontrol:

- Bolas (BAENA, 2002)
- Ejercicio para reconocer nuestros sentimientos (WEISINGER, 1998)
- Seleccionar la emoción que convenga (CARRIÓN, 2001)
- Otra forma de expresar emociones (CARRIÓN, 2001)
- Arañas y ñañaras (BAENA, 2002)
- El abanico emocional (CARRIÓN, 2001)
- Las anclas (CARRIÓN, 2001)
- Cambiando la emoción que aflora (CARRIÓN 2001)
- Mantener un diario de sentimientos (WEISINGER, 1998)
- Aprender a ser responsable de mis sentimientos (GLENNON, 2002)

Automotivación

- Utilizar reafirmaciones motivadoras (WEISINGER, 1998)
- Piensa en algo bonito (BAENA, 2002)
- Día uno (WEISINGER, 1998)
- Trasforma el problema en oportunidad,
- Empatía y manejo de las relaciones
- Adivina la emoción (GLENNON, 2002)
- Distinguir entre información sensorial y valoración (WEISINGER, 1998),
- Desarrollar cooperativamente la inteligencia emocional (RYBACK, 1998),
- El abrazo grupal
- Dile que le quieres (GLENNON, 2002)
- El Dumbo (BAENA, 2002)
- Escuchar con inteligencia emocional (RYBACK, 1998)

Evaluación:

Combinará la diagnóstica, formativa y sumativa aplicando solicitud de productos, técnicas de observación y técnicas de interrogatorio (DÍAZ Y HERNÁNDEZ, 2005).

Conclusiones

Al encontrar 0.92 como coeficiente de correlación se acepta que a mayor inteligencia emocional, mejor evaluación en la práctica de los profesores de la población estudiada, dicha correlación aparece también cualitativamente en las opiniones externadas por alumnos y maestros.

Por variable, los profesores tuvieron un nivel alto de eficiencia en su práctica docente. La inteligencia emocional también estuvo favorablemente desarrollada, aunque existen algunas áreas de oportunidad en autoconocimiento y autocontrol.

La relación de inteligencia emocional no es la misma con todas las actividades que comprende la práctica docente, los rubros planeación y evaluación no se encuentran tan estrechamente correlacionados como actitudes y actividades didácticas.

Es posible desarrollar la inteligencia emocional en la población estudiada a través de un modelo de intervención con la estructura de curso-taller, entre las características principales que debe tener éste pueden mencionarse: ser congruente con las orientaciones constructivista, humanista y por competencias para su metodología, abordar la inteligencia emocional desde una perspectiva integral considerando conocimientos habilidades y actitudes, retomar ejercicios diseñados por psicólogos y expertos en la materia para el desarrollo de cada una de las competencias emocionales y comprender una evaluación integral.

Con ello se cumplió el objetivo general de la investigación, no obstante es conveniente señalar que las conclusiones formuladas son válidas únicamente para la población estudiada, así mismo que la eficiencia del curso-taller diseñado como propuesta, deberá ser probada definitivamente en otros estudios.

Bibliografía

- Ander-Egg, E. y Aguilar, M. (2006). *Cómo elaborar un proyecto*, España: Lumen-Humanitas.
- Baena, G. (2002). *Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil*. México: Trillas.
- Báez Corona, J. F. (2011). *La inteligencia emocional y su influencia en la práctica docente*. España: Académica Española.
- Carrión, S. (2001). *La inteligencia emocional con PNL*. España: Editorial EDAF.
- Cerdá, A. (2001). *Nosotros los maestros*. México: UPN.
- Cortese, A. (2006). *La inteligencia emocional y la excelencia en el trabajo*. (<http://www.gestiopolis.com/canales2/rrhh/1/ieexcelenciar.htm>) Consultado el 7 de febrero de 2007.
- Díaz-Barriga, F. y Rueda, M. (2004). *La evaluación de la docencia en la universidad*. México: UNAM.
- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). *El papel de la inteligencia emocional en el alumnado*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 6 (2). (<http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>) Consultado el 7 de febrero de 2007.
- Feldman, R.; (1998). *Psicología con aplicaciones para los países de habla hispana*. México: McGraw-Hill.
- Fierro, Fourtoul y Rosas (2005). *Transformando la práctica docente*. México: Paidós.
- Gallego, Alonso, Cruz y Lizama (1999). *Implicaciones educativas de la inteligencia emocional*. Madrid: UNED.
- Gardner, Howard. (2001). *La inteligencia reformulada*. España: Paidós.
- Goleman, Daniel. (2009). *La Inteligencia Emocional*. México: Vergara.
- Hernández Fernández, y Baptista. (2010): *Metodología de la investigación*. Chile: McGraw-Hill.
- López, J. (2005). *Planificar la formación con calidad*. España: Praxis.
- Maya, A. y Pavajeau, N. (2003). *Inteligencia emocional y educación*. Colombia: Cooperativa editorial.

- Ryback, D. (1998). *EQ Trabaje con su IE*. España: EDAF.
- Vivó, P. (2005). *Programación y unidades didácticas*. México: CEP.
- Weisinger, H. (1998). *La inteligencia emocional en el trabajo*. Argentina: Zeta.
- Young, R. y Veldman, D. (2007). *Introducción a la estadística aplicada a las ciencias de la conducta*. México: Trillas.